

POR eso LOS eCLIPSES SOLO DURAN minutos

Frida Joen Rangel Esparza

Lic. en Artes Cinematográficas y Audiovisuales UAA, 1^{er} semestre

Hay un montón de estrellas en el espacio, pero para nosotros el Sol es la más importante.

Todos admiran al Sol, el calor que regala y su luz propia. Aman la seguridad que les da, la amabilidad de su trato.

Me gusta pensar que existen personas que son como el Sol, aquellas a las que todos miran, que brillan por sí mismas; aquellas que atraen a todos. Sé perfectamente que eres parte de ellas.

Supongo que te acostumbraste a recibir esa atención, pero nunca de una manera superficial, siempre agradeces y sonrojas el cielo. Pero tú también sientes, también admiras y también ves; y no pude evitar notar tu atención por otras estrellas como tú.

Capella suele llevarse la atención de algunos, incluyendo la tuya.

Capella sabe que brilla y le gusta la atención que recibe por su brillo, en especial la del Sol.

Admirabas mucho a Capella, de eso sí me acuerdo, pero nunca pudiste ir detrás de ella. No te pudiste mover.

Me preocupaba un poco, si te soy sincera, no quería desorbitarme ni alejarme de ti. Menos por alguien como ella.

Mencionándome un poco más, yo nunca fui la gran cosa. Me pienso a veces como la luna, no brillo porque no tengo luz propia, o al menos no lo hago si no es reflejando la tuya... a la que ya me volví adicta.

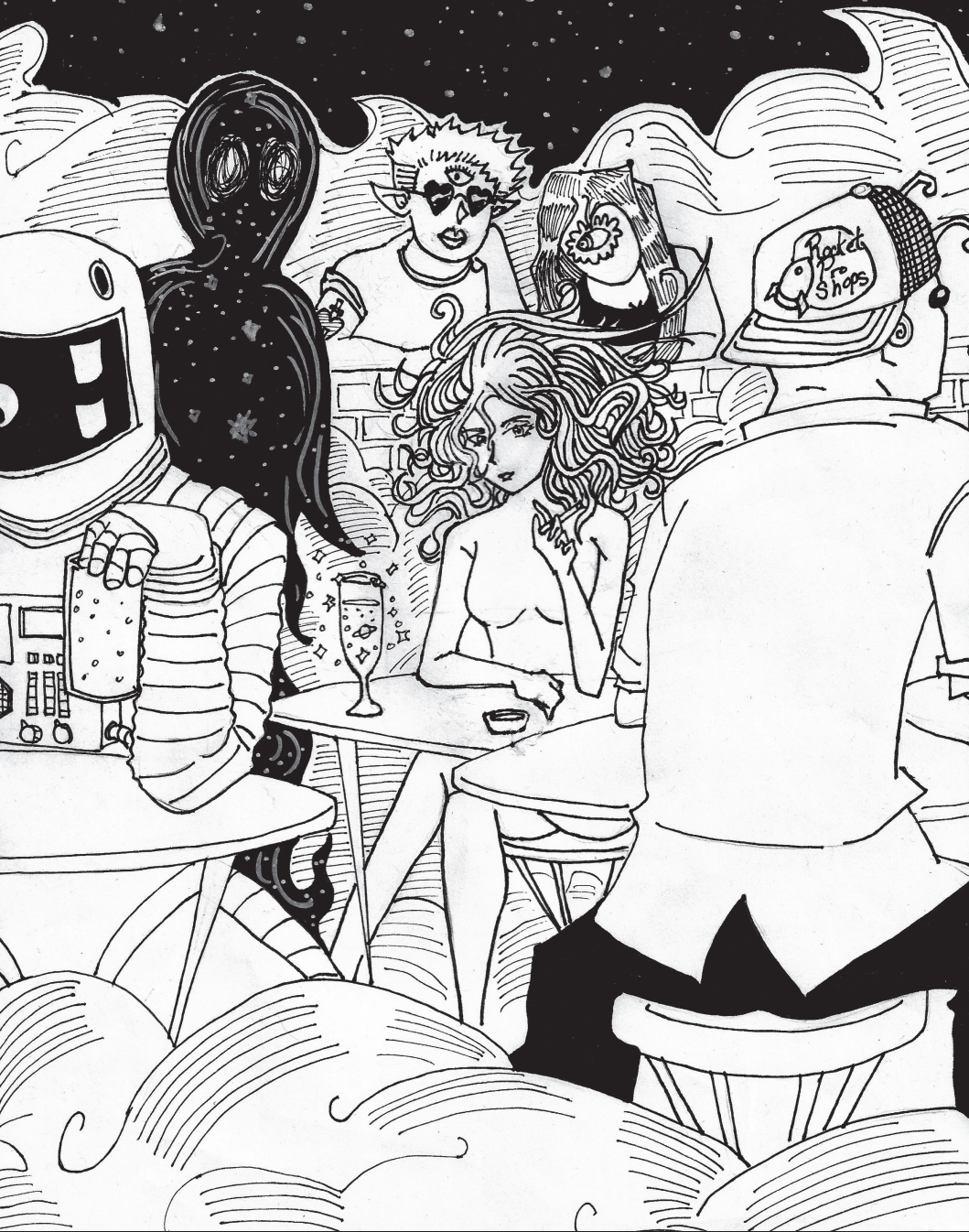
Nadie me dejará mentir, siempre morí de celos y de miedo cuando supe que Capella llamaba tu atención, también cuando supe que Shaula solía ser tuya. Todo esto sabiendo perfectamente que alguna vez te atreviste a mirarme, cosa de la que me di cuenta muy tarde.

Llevo un reloj en el dedo del anillo en cada mano; esta vez para contarte que estoy casada con el tiempo, con la nostalgia.

Nostalgia que me tortura con esta enfermedad que vivo de no tenerte.

No importa a donde vaya o cómo me mueva, estoy condenada a volver a ti; sólo que a 149.984×10^6 km de distancia porque mi castigo es admirarte y no estar contigo. Sé que fundirme contigo no duró más que 7 minutos y 28 segundos.

La Luna no puede brillar sin el Sol, no puede llamar su atención; por eso, de vez en cuando, se acerca a ella y decide divertirse un rato. Por eso los eclipses solo duran minutos.



Champagne supernova, Ivanhoe Herrera de Velasco